Suscricion.

En la capital . . . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º-1.ª

LA LUCHA

Diario politico, de avisos, noticias é intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 id.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cents.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 3 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Insértese ó nó, no se devuelve el original.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXI. | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos. | GERONA, martes 2 de Junio de 1891. | NUMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.399

Desde Madrid.

29 Mayo de 1891. (1).

Hoy es dia falto de animacion política si se considera bajo el prisma exclusivo del reporterismo. Ninguna impresion ha venido á alterar la monotonía de la crisis que,si bien se impone de manera imperiosa, no tendrà solucion hasta dentro de un mes segun soberana voluntad de don Antonio.

De gran interés sin duda es el manifiesto de los republicanos que viene,digámosle asi,à poner los jalones definitivos al camino de la coalicion. El documento notablemente escrito, tiene un espíritu que, analizándolo bajo el prisma político, resulta con una tendencia marcadísima federal. Esto que á juicio de los republicanos significa el triunfo de las teorías que predominaron en las conferencias preliminares, ha disgustado á los demàs elementos coalicionistas que demuestran su amargura con la abstencion de aprobar el manifiesto.

De todas maneras,la coalicion ha ganado mucho con este documento primera manifestacion pública de los trabajos realizados en pró de la misma.

Esta tarde decían los reformistas, que el señor Romero Robledo está decidido á no intervenir en el debate sobre el Banco.

Los liberales no se opondrán al proyecto de descanso dominical.

El martes,lo màs tarde,terminarà el debate del Banco.

El interés parlamentario queda hoy reducido á la sesion del Senado. El Sr. Fabié continuó un larguísimo discurso lleno de lugares comunes, donde prometió que dentro de poco el estado de la Hacienda urbana será excelente.

En el Congreso, continuó el debate del Banco consumiendo un turno èl Sr. Climente al que contestó el Sr. Allende Salazar.

Ha llamado la atencion, censurándose duramente, un nuevo atentado cometido en el tren correo de Zaragoza.

Segun un periódico, tres bandidos asaltaron cerca de Ateca un coche de segunda tratando de asesinar al único viajero que iba en el mismo. Gracias al valor de éste que se defendió valientemente, los ladrones no pudieron consumar el crímen.

Esto ya resulta escandaloso.

Mañana se reunirá la Comision de actas proponiendo la nulidad de la de Gracia.

Ultimas notas.

Sigue hablándose de la crísis aunque, como ya decimos á principio, inútilmente.

El firme propósito que tenía el Sr. Isasa de abandonar su cartera, ha sido conjurado por completo resignándose á sufrir los contínuos ataques de la prensa.

No quiere decir esto,sin embargo,que se haya conjurado la crisis, porque el señor Fabié, Cos-Gayon, Isasa y algun otro Ministro se hallan decididos á abandonar sus departamentos en cuanto lo indique el señor Cánovas.

La crísis no está conjurada sinó aplazada. Esto es todo.

Telegrafian del extranjero:

La triple alianza parece que tomará acuerdos de importancia muy en breve.

En Bélgica ha mejorado la situación. Los trabajos de las fábricas se han reanudado en todas partes.

En Rusia aumenta el malestar, habiéndose descubiertos profundas ramificaciones nihilistas. Consecuencia de esto, hablase de trasladar la Corte imperial à Moscou.

En Portugal sigue tambien la situación crítica, acentuándose la crísis industrial y financiera.—*S.*

(1) Recibida con un dia de retraso y nos faltan dos.

PRÉSTAMO INVOLUNTARIO.

A principios del año 1881, el honorable Sir Reginald S***, miembro de varias sociedades de varias clases, consejero de administracion de diversas compañías, *gentlemán*, en fin, de gran respetabilidad, y cuya firma es de las más conocidas y estimadas en la *City*, tuvo el disgusto de advertir, en el instante en que subia las escaleras de su club, la desaparicion de una cartera que contenia algunas tarjetas, algunos recibos y notas, y un fajito de billetes de Banco, representando una suma de 500 libras esterlinas.

No hay hombre, por rico que sea, y Sir Reginald lo es mucho, que acepte con indiferencia, en los primeros momentos, al menos, un percance de esa naturaleza. Es de suponer, pues, que nuestro *gentlemán* hizo entonces un gesto de mal humor, y que pronunció un *¡Goddam!* de los màs acentuados.

—Lo que màs fastidia—dijo luego al referir el extravio á dos ó tres de sus amigos del club—no es precisamente la pérdida de este dinero, sino la de algunos papeles que para mí tienen importancia y no tendrán ninguna para el que los encuentre.

—Es de esperar—dijo otro gentlemán no me..o respetable—que la cartera habrá sido encontrada por un honrado ciudadano que se apresurará á devolverla intacta.

Al siguiente dia recibió Sir Reginald un pliego en el cual encontró sus tarjetas, las notas y recibos perdidos la víspera, y la siguiente esquela:

Mi distinguido señor: Tengo el honor de remitir los adjuntos documentos que encontré ayer tarde en el umbral del Banco... tal. Cuanto al dinero que habia en la cartera, habreis de permitir que lo guarde en mi poder y á título provisional. Si se tratase de un hombre que no fuese inmensamente rico cual sois vos, me apresuraría á devolverlo, pero sé quién es sir Reginald S*** y 500 libras de menos no pueden irrogarle el más mínimo perjuicio. En cambio á mi salvan en estos momentos la vida; y con ese dinero espero fundadamente no solo restablecer mi posicion comprometida, si que también labrar un porvenir para mí y para mis hijos. Me quedo, pues, con las 500 libras, pero con el compromiso formal que contraigo ante Dios y ante mi conciencia de devolveros ese préstamo, dentro del plazo de diez años y con los intereses correspondientes. Tengo, Sir, el honor de ofreceros con mi gratitud mis sinceros respetos.—*Un desconocido.*

Sir Reginald se encogió de hombros, despues se echó á reir, y algunos dias más tarde olvidó por completo aquella aventura, de que tal vez no volviera á acordarse más en toda su vida, sin un suceso reciente que vino à refrescar su memoria y causarle una gran sorpresa.

Hallábase el respetable caballero ocupado en leer su correspondencia, cuando entre las cartas vió una que decía:

Mi distinguido bienhechor: Diez años atrás me prestásteis quinientas libras sin advertirlo vos mismo. Hoy cumple el plazo del compromiso que contraje ante mi conciencia y en mi carta del dia de tantos, y en su virtud tengo la satisfaccion de devolveros la mencionada cantidad. Ajunta va otra tambien de quinientas libras en concepto de intereses á razon del 10 por 100 durante estos diez años. Creo, querido protector, que sabreis con verdadera satisfaccion que vuestro préstamo, no tan solo me permitió salir de tan gravísimos compromisos, sino que fué la base de la posicion tan desahogada y próspera como honrosa en que vivo. Recibid mis más sinceras gracias, y que el cielo os conceda toda la felicidad que desea.—*Un desconocido.*

Sir. Reginald hizo al siguiente dia publicar en los diarios de Lóndres un anuncio concebido en los siguientes términos:

S. R. S. agradece la devolucion al *desconocido*, y le hace presente que no puede aceptar como intereses más que 200 libras, ó sea el 4 por 100 de la cantidad prestada. Las otras 300 quedan á disposicion del *desconocido*.

Este anuncio fué contestado por el siguiente:

Si S. R. S. tiene escrúpulos respecto á la cuantía del interés, puede entregar el saldo de 300 libras á los pobres.

Hízolo asi el gentlemán, y aquella misma noche obsequió á sus amigos de club con una espléndida comida.

A los postres refirió la historia de su *préstamo*, y todos los convidados dieron tres hurras en honor del desconocido y bebieron en su obsequio tres copas de Champagne.

REVISTA CIENTIFICA.

Madrid 30 de Mayo de 1891.

SUMARIO: El fin del mundo.—Infalible remedio.—Barómetro económico.—Carbón de Turba.—Lavado novisimo.

La preocupación constante de los sábios sigue siendo el estudio del fin del mundo. Lo que se dice sobre este particular ya no es la grotesca profecia del Mago, sino una teoría científica en la que hacen estudios prácticos sabios de tanta importancia como Flammarión, Petrowski, Harrisón y otros.

El punto de partida de estas observaciones, es el enfriamento del Sol, cuya demostración se viene comprobando en varios observatorios de Europa y América. El rey de los planetas, por una causa aun desconocida para la ciencia, va economizando el calor de sus rayos. Esta teoria qua podrá ser una de tantas elucubraciones de la ciencia, no carece de fundamento, porque los hechos vienen demostrando que efectivamente el calor viene huyendo de nosotros.

Estamos pues sentenciados á una cristalización próxima.

***

A otra cosa. Los que son víctimas de dolores de muelas, deben abandonar el uso del bálsamo odontálgico y poner en práctica el siguiente consejo de *Friz Electricity* de Lóndres: «Un pedacito de zinc, mejor una placa redonda y una moneda de plata, se colocan una sobre otra, aplicando á la muela dolorida primero el zinc y luego la moneda de plata; apenas se ponen ambas piezas en contacto, se produce una corriente eléctrica que hace desaparecer instantáneameute el dolor de muelas.»

***

Si al poner azúcar en una taza de café, dice Mr. Savregón, dejais que se disuelva sin agitar la taza, las burbujas de aire contenidas en el azúcar suben á la superficie de el liquido. Si las burbujas forman una masa espumosa, conservándose bien en el centro del vaso ó taza, *Buen tiempo*. Si por el contrario la espuma se aparta hácia los bordes de la taza formando anillos, *Lluvia*. Si se estaciona en el centro, *Variable*. Finalmente, si la espuma se dirige unida á cualquier parte del borde del vaso, tambien indica *lluvia* ó *nieve*.

***

Apesar de las desconfianzas que habia respecto á los resultados de convertir la turba en un combustible de mayor utilidad, lo conseguido prácticamente en Omberg (Suecia) demuestra que cuando se plantéa bien un problema industrial,es fácil encontrarle solución, Como consecuencia de los ensayos prácticos de Omberg, van á instalarse en aquel pais varias fábricas, pues se vé que ofrece gran utilidad por ahora.

***

Segun *L'Industrie Parisienne* una lavandera de Paris ha descubierto la manera de lavar la ropa sin jabón, lejía ni cloruro cuyas sustancias sustituye con patatas hervidas con las cuales frota la ropa.

Se dice que esta historia produce mejores resultados y es superior á cuantos se han insertado hasta ahora y que la ropa manchada sea de algodon, lino, lana, etc., queda mejor lavada y mucho mas blanca que con el empleo del alcáli y no se destruye tanto.

No lo saben las mujeres hacendosas. Es el procedimiento más práctico y barato.—*T.*

La tumba de Aristóteles.

Los sábios de Europa están llenos de emoción ante la posibilidad de un original suceso.

SIN COCINERA.

¡Ay! Nadie ha pintado como Manolo Matoses, en su graciosísimo juguete que lleva el mismo título que este articulejo, las amarguras que pasa una familia cuando se queda sin cocinera.

Nosotros teníamos una, con la cual nos nutríamos tranquilamente hace algunos años, pero el hado se incomodó con nosotros, sin saber por qué, y nos la arrebató hace más de quince dias.

Ella era una chica natural de Ataquines, bien parecida, honrada y limpia hasta cierto punto.

Vino á casa completamente desnuda, como quien dice, y nosotros la cubrimos con nuestro manto protector, dedicándonos desde aquel momento à enseñarle todo lo que no sabía, que era bastante.

Fuera del uso de la cebolla, lo ignoraba todo, excepto la condimentacion de las sopas de ajo, que las hacía con cañamones, y la del bacalao á la vizcaína, que lo guisaba con azucarillos.

Pero, en fin, por aquello de la honradez, la conservábamos en nuestro hogar, decididos á ilustrarla paulatinamente; así es que, gracias á mi mujer, se entendió con los primeros besugos que había tratado en su vida, y en mi compañía—aunque me esté mal el decirlo—dió los primeros pasos por los misterios y profundidades de la salsa verde.

Pero hé aquí que una mañana, cuando yo estaba preocupadísimo leyendo todo eso que traen los periódicos acerca de las ligas agrarias, ¡cataplum! entró mi mujer en mi cuarto, exclamando con acento trágico:

—¡Es necesario que te pongas ahora mismo hecho una fiera con la Restituta!

—Pero, mujer, si yo estoy tan tranquilo.

—O no tienes decoro, ó vas inmediatamente á examinar una pierna que hay sobre la mesa de la cocina.

—¡Dios mío! ¿De quién es esa pierna?

—Es una de carnero que ha traido la Restituta para que la comamos.

—Pues la comeremos.

—¡Pero si aquello no es pierna! Es un pedazo de zapatilla suiza.

—Entonces voy inmediatamente. Y dejando á D. Adolfo Bayo me dirigí hácia la cocina, echando fuego por los ojos.

—A ver, Restituta, enséñeme usted la pierna inmediatamente.

—¿Qué pierna? exclamó la chica asustada.

—Esa que ha traido usted de la plazuela.

Y efectivamente, aquello era un trozo de esas maderas viejas que venden en los derribos de las casas ancianas. ¡Y no hubo más! La Restituta, en compañía de la pierna, fué lanzada de nuestro domicilio, á pesar de su honradez, y sin tener en cuenta que con el gato se llevaba como una hermana, ni que en las múltiples acciones de guerra que tuvo con las cucarachas había salido siempre victoriosa.

Desde entonces ¡ay, qué situacion la nuestra! Por doquiera que voy interrogo á todos mis conocidos á ver si pueden proporcionarnos una cocinera, ó por lo menos una asistenta, para que por ahora nos friegue y nos saque la basura á la calle por las mañanas.

Ayer me encontré á las de Tuétano; una mamá con dos niñas inocentes, pero contrahechas, las cuales proceden de un saldo, porque el papá se dedica à esa industria.

—¡Ay, señora! la dije á la madre antes de saludarla y casi con las lágrimas en los ojos. ¿Sabe V. de alguna asistenta?

—Sí, señor, me contestó ella; sabemos de una buenísima; pero casualmente hace dos dias ha ingresado en el partido conservador.

—¿Pues cómo es eso?

Trátase nada menos que del descubrimiento de la tumba de Aristóteles.

A la muerte de Alejandro, su ilustre maestro Aristóteles, acusado como Sócrates de impiedad, vióse obligado á expatriarse de Atenas, dirigiéndose á Calcis, donde murió 322 años antes de nuestra era.

Pues bien; en las cercanías de Calcis, mister Waldstein, director de la Escuela americana de Arqueología en Atenas, acaba de descubrir un sepulcro que, según todas las indicaciones, debe encerrar las cenizas del filósofo de Estagira.

Al realizar varias excavaciones en busca del templo de Diana, encontróse el arqueólogo americano con una tumba que encerraba gran cantidad de objetos preciosos; seis diademas de oro puro, una corona de laurel, también de oro, y en el lugar que había debido ocupar la cabeza del muerto había una pluma y dos estiletes de plata; y por último, una estatuita de barro cocido representando un filósofo con las manos cruzadas sobre el pecho.

«Que se trata de la sepultura de un escritor—escribe Mr. Waldstein—es indudable. Puede con todo imaginarse nuestra emoción cuando en otra tumba inmediata, destinada al cuerpo de una mujer, leímos en limpios caractéres griegos esta inscripción: *Biotea, hija de Aristóteles.*»

Los caractéres de la inscripción son, evidentemente, anteriores en dos siglos á nuestra era. Cristodoros tiene también mencionada una estátua de Aristóteles con las manos cruzadas sobre el pecho.

Tiene, pues, muchas probabilidades Mr. Waldstein de haber descubierto la tumba de Aristóteles.

Desgraciadamente, no puede en ello pasarse de probabilidades. En Grecia hubo muchos filósofos con el mismo nombre de Aristóteles. El grande, el que podemos llamar verdadero, no menciona en su testamento ninguna hija bajo el nombre de Biotea. La hija de Aristóteles llamábase Pythias.

Noticias locales y generales

Nuestro colega *El Adalid* de Córdoba, dá cuenta de la corta permanencia en aquella ciudad de nuestro ilustre amigo y Jefe señor Romero Robledo, cuya visita no ha tenido más objeto que el de dar un apretón de manos à sus numerosos amigos, y visitar la féria tan renombrada de Córdoba.

El colega detalla el entusiasmo de los reformistas cordobeses para con su jefe y los agasajos que le han hecho, cosa nada estraña puesto que los amigos del señor Romero Robledo lo respetan y lo quieren en todas partes cada dia con más vehemencia y patriotismo, sin que decrezca la fé ni amengüe el entusiasmo.

—Con motivo del cumpleaños de la reina Victoria, que como ya hemos dicho entró él dia 24 en el año setenta y dos de su vida, un periódico extranjero hace una curiosa estadística.

Solo dos soberanos ingleses han pasado de esta edad: Jorge II, que vivió setenta y siete años, y Jorge III, que vivió ochenta y dos.

El 20 del presente Junio hará cincuenta y cuatro años que la Reina Victoria subió al trono. Solo dos de sus predecesores han reinado más tiempo que ella: Enrique III, que reinó cincuenta y seis años (1216-1272), y Jorge III, que reinó sesenta (1760-1820).

En estos momentos, los únicos soberanos de más edad que ella son el Rey de Dinamarca, que tiene setenta y tres años (nació el 8 de Abril de 1818); y el Papa Leon XIII, que tiene ochenta y uno (nació el 2 de Marzo de 1810.)

—Antes de ayer, y con aplauso del público, no solo se regó por la tarde el piso de la Rambla en toda su extension, si nó tambien la calle de la Platería hasta su desembocadura en la de las Ballesterías.

Muy bien señor Garriga y ahí van esos cinco para que se repita y se haga lo propio en la Dehesa los dias festivos.

—Antes de anoche no ardió el foco eléctrico de arco voltáico lindante con la plateria. ¿Quare?

—Hace unos cinco dias se encontró repentinamente indispuesto en Madrid el ex-Ministro republicano señor Ladico, que se encuentra allí accidentalmente y el señor Castelar, con objeto de que estuviera bien cuidado, se lo llevó á su casa en donde sigue, segun los telégramas recibidos, muy de cuidado. Todo el mundo aplaude el proceder del ilustre jefe del posibilismo, y todos deseamos que el enfermo recobre la salud perdida para tranquilidad de su familia que está en Mahon y ha sido llamada por cablegrama en vista de la gravedad del enfermo.

—En Málaga ha ocurrido el siguiente originalísimo suceso.

Por el pasillo de Santa Isabel, en dirección al puente de Santo Domingo, iba dando tumbos y anunciándose al mismo tiempo como barbero ambulante, un individuo dispuesto á rasurar por poco precio al que quisiera ponerse en sus manos.

Aunque parezca inverosímil, no faltó un infeliz transeunte que, sin tener en cuenta la borrachera del rapista, cometiera la imprudencia de confiarle su cara. Sin duda le picaba mucho la barba y carecía de recursos para pagar el precio ordinario.

No tardó mucho el infeliz en arrepentirse de su temeridad.

A las primeras de cambio, el barbero le destrozó la cara de un tremendo tajo.

Desangrándose echó á correr dando voces y pidiendo socorro.

Acudieron en su auxilio algunos guardias, que prendieron al *maestro* y se llevaron la víctima á la Casa de Socorro.

—En el segundo paseo militar que dará en breve el Regimiento de Asia, llegará la fuerza hasta Bescanó, ya que en el efectuado no pasó de Salt, siguiendo asi, por etapas, el aumento del recorrido.

—Dice un periódico de Jaen, que ha sido descubierta una mina de oro en término de Linares, cerca de la línea férrea, entre las estaciones de Vadollano y Vilches.

¡Quien descubriera otra!

—Se ha disuelto en Llagostera la titulada *Liga Llagosterense* que se constituyó hace unos meses con el objeto principal de combatir à los elementos que desde tiempo alli predominan.

Repetimos lo que muchas veces hemos dicho; en Llagostera y otros puntos de la provincia, se necesita que la armonia reine entre todos los vecinos; que la paz sea el lazo que una en un solo haz todas las voluntades, y que esas energias de las pasiones desbordadas y ódios africanos se conviertan en único deseo de hacer el bien y lograr la prosperidad de las poblaciones, anulando á los elementos díscolos que pueden ser obstàculo para que se viva como hermanos. Si nosotros pudiéramos ser atendidos, les exhortaríamos al abrazo síncero y leal, porque somos amantes de la tranquilidad, porque asi lo ordena la experiencia y lo imponen los desengaños, porque asi lo exige la religion y asi lo demanda la conveniencia pública y la de las familias que son las que pagan los platos rotos.

—Con toda pompa se han celebrado las procesiones del Corpus en las parroquias de San Félix y Santa Susana, siendo muchos los vecinos que han acompañado á S. D. M., numeroso el concurso que ha presenciado en las calles el paso de las procesiones, y no pocas las caras hermosas que, cual ramilletes de cabezas angélicas, adornaban los balcones del tránsito dando con sus atractivos animacion y vida al cuadro que en ocasiones como esas presenta la via pública.

En la del Mercadal se debió estrenar la nueva custodia, regalo de nuestro amigo Sr. Muxach, y decimos debió estrenar, porque á la hora en que cerramos este número, cinco y media de la tarde con objeto de que nuestros cajistas participen de la fiesta, està para salir la comitiva.

Como hemos dicho, los pendonistas han sido los señores Gobernador Militar en la de S, Félix, y el Civil en la de ayer, quien personalmente llevó el pendon, cosa que no pudo hacer el General Gobernador por su delicado estado de salud.

—El señor Administrador de Correos se ha dirijido al Alcalde de Amer, pidiéndole dé las oportunas órdenes para que se cierre el bùzon que antes existia en San Julian del Llor y se borre el letrero *Correos* que aun está subsistente sobre el mismo, cumpliéndose asi lo dispuesto acerca del particular.

—Los que hace tres dias decian que el señor Gobernador civil habia marchado á Madrid, pudieron convencerse antes de ayer y ayer que no les ha dado Dios por el lado de las buenas referencias ni de las profecias.

El señor Mataró piensa ir á Madrid, es verdad; pero aun no ha ido.

—Acaba de morir el Teniente de la Guardia civil D. José Muñoz y Pérez, que acompañó al General Villacampa en calidad de Ayudante la noche famosa del 19 de Septiembre.

El Teniente Muñoz intentó pasar la frontera disfrazado de fogonero, pero fué detenido en virtud de una delacion y condenado á diez años de presidio.

—Hasta la hora que cerramos este número, no tenemos noticia haya ocurrido accidente alguno que se refiera á robos ó raterías, lo cual habla muy alto en favor del cuerpo de Vijilaucia cuyos individuos han estado distribuidos, incluso porteros, ordenanzas y escribientes, por todos los barrios de la capital durante el paso de las procesiones.

Además, los Ajentes del mencionado cuerpo han puesto á buen recaudo á tres individuos de pésimos antecedentes, que encontraron vagando por las tabernas sin justificar la causa de su permanencia en Gerona.

—Leemos en *El Bisbalense:*

Sabemos por buen conducto, que nuestro estimado amigo D. José Torras y Sampol ha sido propuesto por el Tribunal de oposiciones para ocupar una plaza de oficial letrado de Secretaria de las tres vacantes en la Excelentisima Diputación Provincial de Barcelona, despues de unas reñidas oposiciones en las que figuraban 19 pretendientes.

Nuestro más sincero parabién á tan distinguido patricio.

Idem, y que sea para muchos años.

—La fuente situada en la calle Nueva del Teatro conocida vulgarmente con el nombre de *Pou de la roca*, hace unos ocho dias que no mana.

Los vecinos que de aquella se surten, nos suplican llamemos la atención del señor Alcalde para que se sirva ordenar su arreglo.

—Durante la pasada semana, han llegado á esta ciudad numerosas partidas de corcho procedentes de Extramadura y otras provincias vecinas de aquel reino.

—En el Instituto provincial de esta ciudad, dieron ayer principio los exámenes de los alumnos que han cursado en aquel establecimiento las asignaturas para el Bachillerato.

—Aunque á él no asistimos, sabemos que el baile que anteanoche celebró en sus salones la popular sociedad *Talia*, estuvo sumamente concurrido.

—Con motivo de las procesiones de Corpus, estos dias hemos tenido el gusto de ver á muchas familias que en esta época acostumbran visitar nuestra ciudad.

—El calor arrécia hace unos dias. En los principales cafés se han puesto á la venta los consabidos helados, que la jente consume que es un contento.

—Muchas son las calles de esta ciudad que estàn intransitables ó poco menos, en virtud de las gotas de cera que en ellas han quedado depositadas por el tránsito de las procesiones de estos dias.

Creemos excusado decir, que las caidas y batacazos han abundado de lo lindo y abundan todavia.

—Segun estaba dispuesto, ayer comenzó el nuevo servicio de correos entre Camallera y Armentera.

—Mañana daremos á conocer el texto del manifiesto publicado por la coalición republicana de Madrid, ya que hoy nos lo impide el espacio de que disponemos.

—Acaba de publicarse en Lóndres una obra sobre Higiene que está llamando la atencion del mundo médico. En ella trata su autor estensamente, del abuso que hace el público de los depurativos para la sangre, señala los peligros y fatales consecuencias que trae consigo esta costumbre, y encarece la conveniencia de que solo se tomen aquellos depurativos cuyas fórmulas son conocidas de los doctores, como lo es la *Zarzaparrilla del Dr. Ayer.*

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición, un anuncio de la *bien reputada* firma de los Sres. *Valentin y Compañía*, Banqueros y Expendiduria

---

—Muy sencillamente; porque varios jóvenes, estudiantes de veterinaria, y que vienen à casa desde que tenemos reunion los sábados, han decidido formar un círculo conservador y gimnástico al mismo tiempo, porque la mayor parte de ellos tienen poco nervio y desean desarrollarse.

—Bien, ¿y qué?

—Pues nada, que han tomado un cuarto en la calle de la Sarten, y han instalado ya el Círculo ese *conservador gimnástico*; pero, naturalmente, en lo primero que han pensado ha sido en la alimentacion, y se han quedado con esa asistenta que yo conozco, para que les haga café y algun huevo frito los dias que haya junta general ó velada artística.

—¡Adios, señoras!

Yo me despedí de ellas para recorrer á paso de carga todas las tiendas de ultramarinos y carnicerías con *quienes* me trato y hacer en todas la misma pregunta. Pero ¡oh desgracia! Todas las asistentas están cogidas, como dice el aguador de mi casa, y hoy es el dia en que no sé lo que comeremos, como no vayamos à la fonda.

Cocineras, si se presentan bastantes, pero ¡hay un ganado!...—como dice tambien mi aguador.

Ayer se presentó una, bastante limpita, pero con muchos granos en la cara.

—¿Quién la manda á V.?

—El Nuncio.

—No lo tratamos, aunque lo veneramos.

—Pues ayer me dijo en la fuente de Pontejos que buscaban ustedes criada.

—¿Cómo? ¡El Nuncio va á la fuente!

—Sí, señor; es un aguador que le llaman el Nuncio de mote.

—¡Ah! ¿Y qué sabe V. hacer?

—De todo; pero donde sobresalgo, según dicen, es en las *almondinguillas*.

—¡Caramba! ¿Y cómo las hace usted?

—Pues, primeramente pico la carne, y luego la estrujo bien con las manos hasta ponerla á mi gusto.

—Perfectamente.

—Sí, señor; perfectamente.

—¿Y luego?

—Luego saco un trompo de música, roto, que llevo siempre en el bolsillo para estos casos.

—¿Y se pone usted á bailarlo?

—No, señor; sino que como el trompo es hueco *por dentro*, voy metiendo en él la carne y la voy apretando con los dedos hasta que la saco toda hecha bolitas.

—¡Bueno! ¿Y luego?

—Luego se la dejo al sereno hasta la mañana siguiente.

—¡Hombre! ¿Y para que la quiere el sereno?

—No, señor; quiero decir que me la dejo en una ventana puesta al sereno. ¿Me comprende usted?

—Sí, lo comprendo todo. ¿Dónde ha servido usted?

—En el Matadero.

—Pues vuélvase usted allá á escape, porque no debía usted haber salido.

¡Ay! Y otra vez volví á coger el sombrero y à lanzarme á la calle para detener á todos los transeuntes y hacer á todos la misma pregunta, porque ya es tal mi desesperacion y tanta nuestra angustia, que interrogo hasta á los que no conozco.

Tropiezo con cualquiera, y en cuanto le dijo: ¡usted dispense! añado al momento con voz quejumbrosa:—Por casualidad, caballero, *¿sabría* usted alguna asistencia ó cocinera?

Esto me recuerda lo que le pasó á un abogado famosísimo que llevaba quince dias yendo á la compra todas las mañanas mientras su mujer barría la casa, porque estaban tambien en la misma situacion aflictiva que nosotros.

Pues bien; el pobre hombre llegó á estar tan preocupado por no poder encontrar cocinera, que un dia, al ir à informar en el Tribunal Supremo, empezó su discurso con estas palabras: «Excelentísimo señor. ¡Si V. E. pudiese proporcionarme una cocinerita!»—*Constantino Gil.*

general de la loteria en *Hamburgo*, y no dudamos que les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una bien importante fortuna.

CONSTANCIA.

A...

Mucho tiempo hace ya, y todavía
siento en mi alma tu imágen flotar,
como un rayo del astro del dia
flota, inquieto, en las olas del mar.
¡Aún escucho tu acento querido
en mis horas de triste inquietud,
más hermoso que el dulce sonido
del morisco y amante laud!
¡Y aún te guardo en mi pecho doliente
como en tiempo mejor te guardé,
que eres siempre la luz de mi mente
y aún despues de morir te amaré!

Venancio Serrano Clavero.

25 de Abril de 1891.

Instrucción Pública.

Principales acuerdos tomados por la Junta provincial de Instrucción pública en sesión de 20 del actual.

En vista de la comunicación de la Maestra pública de S. Privat de Bas D.ª Raimunda Ribas remitiendo el certificado facultativo de su estado de salud, se acuerda ordenar á dicha interesada continúe remitiendo dicho documento cada treinta días.

Ordenar á la Junta local de 1.ª enseñanza de Montrás, que informe y remita á este Centro los presupuestos del material de las escuelas públicas del corriente ejercicio presentadas por los respectivos Profesores. Así mismo se acuerda significar á dicha Corporación que debe reclamar desde luego á los citados profesores los presupuestos de referencia para el próximo ejercicio, dándoles al efecto la tramitación que corresponde.

Reclamar al Maestro de Garrigolas Sr. Piñana el título administrativo al objeto de diligenciarlo en debida forma con motivo de haber sido nombrado Maestro de Esponellá por haber sido reducida á incompleta la escuela que desempeña.

Cumplimentar la orden del Rectorado referente á la provisión de la escuela de niños de S. Martín, y proponer, para la indicada escuela, á D. Rafael Escribá Balcells que ocupa el número dos en la relación por orden de mérito de los aspirantes.

Aumentar en la relación definitiva de cargos para el próximo ejercicio hasta la cantidad de 687'50 pesetas la consignación de la Auxiliar de la escuela pública de niñas del distrito de Norte de Figueras, por ser el sueldo legal que corresponde á dicha plaza, y ordenar al mismo tiempo al Acalde disponga que la Corporación municipal consigne en el presupuesto del próximo ejercicio la indicada cantidad.

Remitir á los Maestros públicos de Garriguella el escrito de la Alcaldía pidiendo la rebaja de 80 pesetas en la consignación de los alquileres de las escuelas públicas y habitaciones de los Profesores, á fin de que expongan cuanto se les ofrezca y parezca.

Nombrar Maestro interino de San Esteban de Bas á D. Joaquín Petit Riera y de Fornells de la Selva á D. Manuel Planella Pont.

Remitir al Ayuntamiento de Cassá de la Selva la instancia del Maestro público Sr. Carles pidiendo se aumente hasta 220 pesetas la consignación del alquiler de su casa-habitación, á fin de que dicho Ayantamiento informe dentro el plazo de ocho días cuanto se le ofrezca y parezca.

En vista de las relaciones definitivas por orden de mérito de los Maestros y Maestras que han solicitado tomar parte en el concurso del presente trimestre para la provisión de escuelas, formar las propuestas unipersonales siguientes:

Concurso de traslado.—Para la escuela de niños de Hostalets con 625 pesetas y emolumentos legales, D. Ramón Ras Arbat Maestro elemental.

Concurso de ascenso.—Para la Ayudantía de la escuela de niños del Hospicio provincial con 687'50 pesetas y 62'50 de gratificación D. Juan Medinas Pastor Maestro elemental.

Para la Ayudantía de la escuela pública de niñas de Figueras con 687'50 pesetas, D.ª Agustina Antúnez Payret Maestra elemental.

Para la escuela pública de niñas de Argelaguer con 625 pesetas y emolumentos legales D.ª María Ferrán Closa Maestra elemental.

Queda desierta por falta de aspirantes la escuela pública de niñas de Begudá.

Concurso único.—Para la escuela incompleta de ambos sexos de Vilahúr con 350 pesetas y emolumentos legales D.ª María Xandiera Casellas Maestra elemental.

Para la escuela de San Bernabé de Tenas (Parroquia de Ripoll) con 300 pesetas y emolumentos legales D. Luis Ibero Herrera Maestro superior.

EN BUSCA DE CADÁVERES.

En la Catedral de Pamplona se están realizando importantes trabajos con objeto de descubrir los enterramientos de algunos Monarcas navarros, cuyos cuerpos se supone fueron inhumados allí. Antes de emprenderse esos trabajos, la Comisión de monumentos históricos y artísticos ha hecho prolijas investigaciones en los archivos de la Catedral y en los de San Juan de Leret, inmediato á Pau, á fin de proceder en ese asunto con el posible conocimiento de causa.

Los trabajos se realizan de noche, porque las necesidades del culto impiden hacerlos durante el día, produciendo un efecto fantástico la vacilante y rojiza luz de las antorchas de que los trabajadores se sirven en medio de la densa oscuridad que envuelve las ampías naves del templo, y las voces que de vez en cuando se oyen, rompiendo el profundo é imponente silencio que reina en el sagrado recinto.

Hasta ahora, los trabajos practicados no han dado otro resultado que el hallazgo de algunos restos humanos, consistentes en varios huesos que se suponen de mujer, y por lo tanto de alguna de las Reinas de Navarra posteriores á la época de D. Cárlos III el *Noble*, en que se hizo la reedificación del templo.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY

S. Pedro exorcista y S. Marcelino, mrs.

CUARENTA HORAS

Quedan suspendidas durante la octava de Córpus.

Imprenta de «LA LUCHA» Plaza del Grano, 6.

Anuncios.

— 104 —

compromiso con Flavio, y le prohibió severamente que hablase siquiera con él.

La pobre Irene, tristemente sorprendida por tan inesperado suceso, pidió á su padre le dijese la causa de aquella determinación que tronchaba en flor sus más caras ilusiones; pero no obtuvo respuesta alguna.

Indecible es el sentimiento que en Irene produjo la cruel determinación tomada por su padre.

Por más que lo meditara, no supo adivinar las causas que podían haber inducido al duque á hablar de aquella manera, y á tomar una providencia tan estraña.

Irene no hallaba consuelo á tan triste quebranto.

Para mitigar su dolor, el corazón no pudo darle sino lágrimas que corrieron abundantemente de sus hermosos ojos.

¿Qué habrá hecho Flavio?

¿Sería fingido el amor que decía sentir por mí?

Hé aquí dos preguntas que se hacia á sí misma, y que se las reproducía incesantemente, sin que pudiera darse sobre ella una contestación razonada que le ofreciera luz en aquel misterioso suceso.

— 105 —

La hermosa Irene sufría horriblemente.

Y la causa que acrecentaba sus sufrimientos era la ignorancia absoluta en que se hallaba, respecto á la medida dictada por su padre.

¿Estará enterado de ella, Flavio?

Tampoco podia contestarse á esta pregunta; pero muy pronto debia salir de la duda, porque estaba cercana ya la hora en que Flavio acostumbraba visitar á su amada.

Irene estuvo esperando aquella hora con una ansiedad mortal.

Para que su dolor aumentara, para que se acresentasen sus angustias, aquel dia Flavio habia sido entretenido por Guillermo que entonces puso más empeño que nunca en mostrarse sincero y fiel amigo de Flavio.

La impaciencia destrozaba el alma de la pobre Irene.

La tardanza de Flavio la persuadió de que el duque habria hecho saber á Flavio su determinación, y ya se retiraba á su cuarto abismada por tan triste creencia, cuando llamaron á la puerta.

Irene dejó escapar de su pecho un fuerte suspiro.

— 108 —

que, es necesario tener motivos que lo justifiquen: espero, pues...

—Yo no necesito dar esplicaciones de mi conducta á nadie: bástele á V. saber que un hombre como yo, no rompe una palabra empeñada sin verse impelido por graves motivos.

La contestación del duque dejó petrificado á Flavio.

—Esta es la razón, señor duque, porque me creo en el deber de pedir una esplicación sobre un hecho que solo puede haber dictado la calumnia más infame ó una mala inteligencia.

Repito á V., señor mio, que no me creo obligado á dar semejantes esplicaciones, y espero que me hará el obsequio de no insistir en ello.

—Yo no puedo, no debo abandonar esta casa sin saber los motivos de la determinación del señor duque, determinación que Irene no puede haber aprobado, porque sabe cuán puro es el amor.

—Irene sabrá obedecer á su padre; y sepa V. que mi hija nò será jamás la esposa de V.

—¿Pero, qué motivos... repuso Flavio que

— 107 —

amantes, pero que desaparecen con una simple indicación.

Más la frialdad del duque, lo severo de su rostro, lo lacónico de sus palabras, todo esto produjo en Flavio un estupor del que no habia salido aun despues de haber tomado asiento en frente del duque.

En cuanto se hubo sentado, el duque le habló en los siguientes términos:

—Caballero, hoy me veo en caso de recojer una palabra que dí con sincera intención de cumplirla.

Flavio miró con asombro al duque que continuó:

—Por tanto, espero que deje V. de concurrir á mi casa, en vista de mi nueva determinación.

Estas palabras cayeron como un rayo en el corazón de Flavio.

Preciso le fué hacer un supremo esfuerzo para sobreponerse al asombro que le causaron.

No obstante, halló fuerzas en su inocencia para interpelar al duque y pedirle esplicaciones respecto á su anómala conducta.

—Para dar un paso semejante, señor du-

— 106 —

Llegaba su amante.

Entonces tanto como Irene había anhelado la venida de Flavio, se apesadumbró por ella, al parecer su padre en la estancia, al mismo tiempo que Flavio entraba por la puerta.

En el rostro del duque se veia retratada la cólera.

Irene se retiró á su cuarto á una ligera indicación del duque.

Flavio no pudo menos que estrañar la retirada de Irene.

¿Qué significaba tan estraña conducta por parte de su amada?

Flavio no había reparado en la ligera indicación del duque y que humildemente obedecida había sido por su hija.

Saludó cortesmente al duque, y este con un tono severo y que dejó asombrado á aquél, le dijo:

—Tengo que hablar con V.

Y á una indicación del duque, Flavio le siguió á su habitación.

Flavio estaba asombrado.

La retirada de Irene podia tener por fundamento alguna de esas quejas que en el amor turban por breves momentos la paz de dos

— 103 —

Guillermo tenia cierto ascendiente sobre el tio de Flavio, además sabia insinuarse con mucho talento, y halló en aquel un ciego instrumento para favorecerle en la realización de sus tenebrosos proyectos.

V.

El tio de Flavio presentó, pues, su demanda ante los tribunales, reclamando el derecho que creia tener sobre algunas propiedades del duque.

Este que no tenia otro defecto que el de ser irascible,—y con la cual había contado sin duda el astuto Guillermo,—se enfureció contra el tio de Flavio, y llegó á persuadirse de que éste no profesaba amor á su hija, sino que codiciaba su pingüe herencia.

Así es que llevado de esta suposición, no solo se enfureció terriblemente contra el tio del desdichado Flavio; sí que tambien contra éste, que hasta ignoraba el paso que su tio habia dado contra el duque.

El duque, pues, llamó á su hija, le declaró que desde aquel momento quedaba roto su

11